

REVISIONES DE TOMAS DE TIERRA: EL RIESGO NO DA SEÑALES DE AVISO



FRANCISCO SÁNCHEZ.
EXPERTO TÉCNICO EN
PARARRAYOS Y TOMAS
DE TIERRA

Las tomas de tierra es uno de los componentes de las instalaciones eléctricas que más desapercibidos pasan y, sin embargo, su importancia es crucial. En una reciente revisión anual obligatoria en una comunidad de propietarios se detectó una situación especialmente peligrosa. Los cables se encontraban cortados, por lo que no tenían conexión a la red de tierra general, es decir, la instalación de puesta a tierra no estaba dando servicio.

¿En qué se traduce esto? En que a pesar de que los suministros funcionan con aparente normalidad, existe un riesgo real por el que, ante cualquier derivación, las protecciones no habrían funcionado. De esta forma, la comunidad estaba expuesta a un riesgo tanto para las personas como para los equipos conectados a la red.

Este tipo de deficiencias únicamente se detectan con comprobaciones y mediciones reglamentarias, y de ahí que la normativa actual establezca la obligatoriedad de revisiones anuales. En este punto, suele aparecer una duda habitual: “no todos los edificios tienen toma de tierra”. Sin embargo, esto no es así. De acuerdo con el Reglamento Electrotécnico para Baja Tensión (REBT), todo tipo de instalaciones eléctricas han



de contar con un sistema de puesta a tierra, sea de la antigüedad que sea el edificio. En España la obligación de revisar anualmente las puestas a tierra del edificio no es una cuestión nueva. El REBT 842/2002 está en vigor desde la publicación de la norma en el BOE de agosto de 2002, de modo que las obligaciones que contempla la norma (incluyendo la revisión de las puestas a tierra) son exigibles desde dicha fecha.

Volviendo al caso práctico, y más allá de la legalidad, sin esta revisión anual esta comunidad no habría tenido constancia de la inoperatividad de su sistema de protección. No se trata solo de cumplir un requisito legal, sino de garantizar que, ante cualquier

anomalía, la instalación responda de forma segura.

Este caso, que es bastante común, resalta la realidad que presentan muchos edificios en la actualidad: una toma de tierra defectuosa no avisa.

